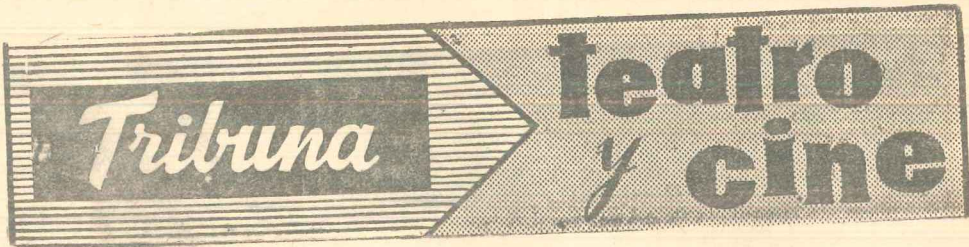


TRIBUNA

PAGINA SEIS



Originalidad Escénica

"BERTOLDO A CORTE"

La obra "Bertoldo a Corte" de Massimo Dursi tiene un planteamiento simple y grato como el personaje protagónico. La intención didáctica no se esconde, tampoco fluye, sino que es el móvil de la pieza, como observación, se nos antoja que se reitera demasiado. La obra es variada, en cuanto entran y salen los personajes, las situaciones varían, los escenarios también; la acción es un poco acumulativa. Hay un pensamiento coherente acentuado también; que como ya dijimos dado con simplicidad; pero es hermoso: como "Il potere si assicura/col silenzio e la paura..." el hombre va cambiando la esclavitud por la complicidad con la tiranía; esto lo va envileciendo y acabando; entonces Bertoldo es el paladín que enseña "Vivere senza paura/ questo é il mestiere dell'uomo".

Sus aventuras en la corte donde a toda costa se le quiere ver rendido, transformado en cortesano antes que matarlo, motiva la pieza. Las aventuras no son muy ricas de inventiva, salvo la del inclinador y la del engaño al capitán, donde el personaje, de acuerdo a su linaje, a su tradición como tal, se muestra "turbo". Pero como la obra, persigue una comunicación, que, necesario es decirlo, logra en forma fresca, también ocurre que el personaje discurre más de lo que actúa, ejemplariza con la palabra y, a las veces, es triste. Es una mezcla de parodia, farsa y caricatura, por medio de la cual la vieja fábula no pierde su sabor antañón; resulta una manera de no perder de vista el antecedente de Croce de fines del siglo XV. Entre ambos Bertoldos, nos inclinamos desde el punto de vista social por éste, pero desde el punto de vista literario por aquél. Al lado del antiguo, éste se queda pobre y corto de ocurrencias. El primero es más popular y sabroso que éste, el cual, por mantener una tesis, aparece un tanto intelectualizado.

El mérito mayor de la re-

presentación consistió en no perder de vista la intelectualidad de la obra presentada en formas simples. Fue un espectáculo inteligente, desde la concepción, hasta la realización de director, actores, iluminador, escenógrafo, diseñador de vestuario.

Un espectáculo inteligente y un tanto frío; falta algo así como un soplo italiano, cálido, sobre la escena. La objetividad impuesta legítimamente a "i cantastorie", parece haber ganado a algunos de los personajes, incluyendo al protagonista. El rey y la reina, desde su caricaturesca presentación como reyes de baraja, son los que dan más afectación humana a sus personajes. Muy bueno el capitán de Parenti y soberbia la escena anterior de Bertoldo con la reina. Sammarco como Marcolfa no lució tan buenas condiciones como las demostradas en la Francisca de "La Giustizia". Giulio Oppi y Paola Borboni, así como Edda Albertini, fueron el trío mejor en cuanto a calidad interpretativa y simpatía escénica. El resto del elenco en muy buen nivel profesional, aunque sin alcanzar grandes proyec-

nes, como los nombrados.

El director Gianfranco de Bossio, se muestra como un reflexivo innovador de estilos interpretativos, en cuanto aquí, concilia, extrayendo un nuevo modo, la comedia del arte y el naturalismo. La solución aportada por medio de los comentaristas de la acción que a su vez, sirven de naturales utileros, público interesado y simbólicos árboles, es estupenda. También cabe felicitar a Luciano Damiani por su concepción apta y solucionadora de los múltiples cambios, aunque no pueda llamarse bella. Pero, no hay duda de que contribuye con su planta, a la sobriedad, clima natural y fresca de la obra. El vestuario de Frigerio es de lujo y buen gusto, sin llegar a ser detonante ni en forma ni en color, aún en los personajes más inequívocamente de farsa.

En suma, un buen espectáculo que, como el anterior, nos parece mejor que la obra.

A. PRENDIZ